

CD: 3004



**COMITE DE COOPERACION
PARA LA PAZ EN CHILE ★**

5. SOLIDARIDAD CON LOS POBRES

ARZOBISPADO DE SANTIAGO
FUNDACION DE DOCUMENTACION Y
ARCHIVO DE LA VICARIA DE LA SOLIDARIDAD

S.S. PAULO VI

En su mensaje de Navidad, los Obispos católicos, nos invitaban a compartir con los que más sufren.

Ahora, al comenzar el tiempo de Cuaresma, el Papa Paulo VI nos recuerda que el cristiano "precisamente por ser cristiano, debe colocarse al lado de los necesitados".

La tradición cristiana es unánime en declarar que los bienes sobrantes ya no nos pertenecen. Por lo tanto, dar o compartir —en cristiano— significa aportar de lo necesario porque hay quien necesita más. La Cuaresma es más que un "tiempo litúrgico". Cuaresma debe ser una manera de vivir que nos lleve a ver, a comprender y a asumir la necesidad del hermano.

C. P. B.

Nota: Si quieres responder a esta exhortación papal, acércate al Comité de Ayuda Fraternal de tu parroquia, o al grupo responsable del Comedor Infantil de tu Población. También te puedes acercar al Comité de Cooperación para la Paz en Chile.

MENSAJE DEL PAPA AL PUEBLO DE DIOS

AL COMENZAR EL TIEMPO DE CUARESMA

Amadísimos hijos e hijas:

“A los pobres los tenéis siempre con vosotros” (Jn. 12,8).

Estas palabras dichas por Jesús a sus Apóstoles tienen un profundo significado. Podrían ser interpretadas como si los esfuerzos de la caridad cristiana y de la justicia humana estuviesen destinados a quedar siempre frustrados. ¿No parece confirmar esto mismo una mirada general sobre el panorama de nuestro tiempo? Por más que demos la impresión de conocer todas las maneras de combatir la pobreza, seguimos oyendo hablar de guerras, hambre, desastres. No obstante, para un cristiano el hecho de que tales situaciones se repitan continuamente no significa que sean inevitables. Al contrario, el cristiano entiende las palabras de Jesús en el sentido de que ninguno entre sus seguidores puede ignorar que Jesús se identificó con los pobres. Hasta el final de los tiempos, los pobres estarán “con” Jesús. Ellos son sus amigos, sus compañeros, sus hermanos y hermanas. El cristiano, precisamente por ser cristiano, debe colocarse al lado de los necesitados. Debe ponerse a disposición para asistirlos en sus necesidades más urgentes. Debe comprometerse a sí mismo para ayudar, como sea, a la construcción de un mundo mejor, de un mundo más justo. La cuaresma es un tiempo muy propicio para el ejercicio del desprendimiento, porque recuerda a los cristianos lo que son. Les pone en guardia frente a las satisfacciones de una existencia cómoda y frente a la tentación de vivir en la abundancia.

Este Año Santo, dedicado a la reconciliación, es un desafío a cada uno en todo lo que implica dicha reconciliación: dar y compartir con la familia

humana. Si cada uno procura que sus hermanos y hermanas entren en la propia vida, si comparte con ellos sus bienes y no sólo las sobras, habrá superado los diversos obstáculos que se oponen a la reconciliación y habrá logrado renovarse a través de un real desprendimiento.

Este Año Jubilar nos exige un testimonio de completa solidaridad para con todos aquellos con quienes Jesús se identificó de modo particular. Será ésta una de las pruebas más significativas que podemos dar a nuestros hermanos y hermanas, para demostrarles que este Año es "Santo" para todos los hombres.

Sí. Esto es lo que os pedimos hoy al comenzar la cuaresma: una auténtica solidaridad, una solidaridad concreta con los pobres de Cristo. Os lo pedimos en nombre de Jesús. Con profundo afecto hacia todos vosotros, hijos e hijas de todo el mundo, os bendecimos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

PAULUS PP. VI

(Versión tomada de "L'Osservatore Romano", Edición Semanal en Lengua Española, del 16 de febrero de 1975).

TITULOS YA PUBLICADOS:

- 1. REFLEXION CRISTIANA SOBRE LA DECLARACION UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS**
- 2. AL RECIBIR EL PREMIO F. NANSEN**
- 3. DERECHOS HUMANOS Y RECONCILIACION**
- 4. CARTA AL PUEBLO DE DIOS**

COMITE DE COOPERACION PARA LA PAZ EN CHILE

Santa Mónica 2338 - Santiago de Chile

Impreso en Ediciones Paulinas, Vic. Mackenna 10.777 - Santiago de Chile